

1. Producción de café en Nayarit: notas de un recorrido histórico



PEDRO LUNA-JIMÉNEZ*

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.448.01>

Resumen

La caficultura en Nayarit inició entre principios del siglo XIX y comienzos del XX en las estribaciones montañosas de Tepic, Xalisco y Compostela. Su clima y vegetación variables, con bosque mesófilo y transición de pino-encino a selva mediana, crearon las condiciones ideales para el cultivo. El aumento de la demanda internacional durante el siglo XIX impulsó la especialización en café de exportación hacia Europa y Estados Unidos. Este texto recorre de norte a sur las antiguas unidades productivas; haciendas como El Ingenio, La Fortuna, El Cora y Malinal, y ranchos como Palapitas, Cuarenteño, Tecuitata, La Cumbre y Altavista. En ellas participaron inmigrantes europeos, como los españoles Pedro Negrete y José María Castaños, los alemanes Delius y Hildebrandt, los franceses Pedro Langlade y Juan Hocquart, y los mexicanos José María Flores y Don Ramón Maisterrena. A manera de notas históricas y relatos, se aborda la transformación de haciendas a ejidos, las condiciones de los jornaleros y el interés actual por un café social y ambientalmente justo, así como su vínculo con el turismo cultural y de aventura.

Palabras clave: *historia, caficultura, cafetales.*

* Maestro en Antropología Social. Profesor-investigador en la Universidad Autónoma de Nayarit, México. correo electrónico: pedro.luna@uan.edu.mx

Introducción

El primer acercamiento a estos temas ocurrió a inicios de 1987, cuando la Sierra de San Juan fue declarada zona de reserva ecológica. El gobierno estatal encomendó a la Universidad un estudio integral de esa región, con la participación de la mayoría de las escuelas superiores y el área de investigación científica. Por parte de la Escuela de Economía, participamos María Elena Medina y quien esto escribe. A partir de entonces, comenzamos a recopilar materiales históricos y saberes sobre la caficultura nayarita.

Hacienda El Ingenio: un punto de partida

Son los años de la modernización porfiriana y, como en otras regiones, en Tepic se escribieron textos sobre la caficultura local. En 1894, Julio Pérez Gonzáles publicó el *Ensayo estadístico y geográfico del Territorio de Tepic*,¹ donde señala que el café consumido en la región ya se producía en predios como Navarrete, La Fortuna y Lo de Lamedo. También menciona que a principios del siglo XIX aún no se conocía este cultivo, hasta que fue traído de Centroamérica por el español Pedro Negrete. Pérez Gonzáles acertó al afirmar que esta actividad tenía, y tendría, un gran porvenir en la entidad.

¿Pero quién era este español que trajo el café al Pacífico mexicano antes de concluir el dominio hispano, y dónde se estableció esa plantación? Pedro Negrete, originario de Vigo, Galicia, llegó a Tepic en octubre de 1814, quizá atraído por el comercio del puerto de San Blas. En abril de 1816, se casó en la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción con María Martina González Corral, hija de Manuel González Corral y María Antonia Zea, avecindándose así con familias criollas locales (los Zea, propietarios de haciendas y productores de ganado). Fueron testigos Pedro de Ibargoyen, Jacinto Pino y Gabriel Real; padrinos, José Antonio García y Agustina Maldonado. Negrete declaró ser hijo de José Negrete y María V. Rodríguez.²

¹ El libro fue publicado en Tepic por la Imprenta de Retes en 1894.

² Familysearch.org México, Nayarit, Registros Parroquiales 1596-1967, Tepic, libros de matrimonios, de 9 de abril de 1816.

Para ese cultivo, Negrete y su esposa adquirieron una pequeña hacienda junto al camino real a San Blas, conocida desde el siglo xvii como El Ingenio, antes propiedad del portugués Alonso Fernández de la Torre Guimarães. Al morir en 1671, la dejó en herencia a los jesuitas junto con otros bienes en el Valle de Matatipac, como apoyo a su labor evangelizadora en el noroeste novohispano³. Expulsados los jesuitas en 1767, el gobierno puso en venta esos bienes. Hacia 1818, Negrete estableció ahí la primera plantación empresarial de café. Documentos de la época lo acreditan como propietario definitivo en 1825.⁴

Cafetos en huertas y corrales tepiqueños

Simultáneamente a los trabajos de Negrete en El Ingenio, hubo antes cafetos en corrales y huertas de vecinos de Tepic. Esto se explica por la presencia del puerto de San Blas que, desde mediados del siglo xviii, mantenía contactos con Asia, Europa y el Pacífico americano. Empleados y funcionarios de ese proyecto marítimo hicieron vida familiar en Tepic y procuraron mantener tradiciones de consumo como el café, común en ciudades y puertos del mundo.

Lo anterior se desprende de un informe de 1837, donde las autoridades de Tepic hablan de las bondades del área para este y otros cultivos como el maguey. Cabe conocer ese párrafo:

También se cultivan en esta demarcación las distintas especies de maguey (agave americana) que se conocen en la república de las que se extraen pulque y mezcal de buena calidad. Los plantíos de café se han extendido muy notablemente y fructifican a satisfacción de sus propietarios, siendo muy raro el huerto donde no se hallen algunos árboles. Más adelante indica, en relación a la agricultura, ésta es la ocupación en que se emplea el mayor número de

³ Miguel Mathes. "Las misiones jesuitas de Sinaloa y el desarrollo de Baja California" en Gilberto López Alanís (Comp.). *Presencia jesuita en el Noroeste*, Culiacán, Gobierno del Estado de Sinaloa, 1992, p. 95.

⁴ Jean Meyer. *La tierra de Manuel Lozada*, Colección de documentos para la historia de Nayarit, Tomo IV, México, CEMCA / U. de G., 1989, en las primeras veinte páginas hay varias referencias a la presencia de Pedro Negrete quien será el propietario de El Ingenio.

habitantes, y no ha recibido mejoría alguna capaz de referirse a ella satisfactoriamente. La propagación del café y algunas hortalizas de Europa, debidas más bien al favor de la naturaleza que al afán de los labradores, son las únicas conquistas plausibles que se han hecho en esta rama. Mientras que el café, casi no hay casa que no lo coseche para el consumo doméstico y un arbitrio tan sencillo para hacer dinero, con razón, ha fijado ya la atención de algunos cultivadores.⁵

Al año siguiente, las autoridades locales informaron al gobierno superior sobre las actividades económicas de la población. Nuevamente mencionan el café como un cultivo que comienza a interesar a varios especuladores, con un rendimiento de tres libras y media por planta. Estos frutos eran los que, por su importancia, llamaban la atención, aunque en casi todas las tierras del distrito se producían hortalizas y frutas nutritivas y agradables. El informe concluye con una opinión que hoy debería estar en la agenda de mercadotecnia turística del estado:

Si Tepic no ofrece las comodidades de una gran capital, o a lo menos se encuentra en él todo lo necesario para pasar una vida alegre y sosegada; el que visite a esta ciudad no echará de menos los encantos de una sociedad culta, los placeres de la mesa, ni le faltarán paseos deliciosos.⁶

Sin duda que era el café, como a la fecha aún lo sigue siendo, uno de esos placeres de la mesa.

Esta costumbre de destinar parte de la huerta o corral a diversos frutos aún era común en el siglo xx, sobre todo en la zona de Tepic orientada hacia la salida a Guadalajara. Al comprar o vender una casa con huerto, solían incluirse en el inventario decenas o centenas de cafetos.⁷ Esta tradición se

⁵ Junta de Seguridad Pública. "Noticias estadísticas del Distrito de Tepic, 1838", manuscrito localizado en la Biblioteca Nacional e incorporado en José María Muriá y Pedro López, (compiladores). *Nayarit: del Séptimo Cantón al Estado Libre y Soberano*, Tomo I, México, Instituto Mora, 1990, p. 203.

⁶ Junta de Seguridad Pública. *Noticias estadísticas del Distrito de Tepic*, 1838, pp. 210-211.

⁷ Los libros de protocolos notariales de la ciudad de Tepic, con regularidad dan cuenta de estas plantaciones domésticas las cuales, por ejemplo, formaban parte de bienes hereditarios en las disposiciones testamentarias; igualmente, eran bienes que pasaban a formar parte de la sociedad conyugal; o bien, cuando algún inmueble era subastado por dificulta-

extendió luego a poblaciones con clima y altitud propicios, como Santa María del Oro y Tequepexpan.⁸

La Fortuna y José María Castaños

Para continuar con la propagación del café en Nayarit, conviene regresar al texto de Julio Pérez Gonzáles de finales del siglo XIX, cuando aún no había inversiones alemanas o francesas en fincas como El Cora y El Malinal, ubicadas en la sierra de San Juan, en los municipios de San Blas y Xalisco. Pérez González, J. (1894). *Ensayo estadístico y geográfico del territorio de Tepic*. Imprenta de Retes, señala lo siguiente:

Los sembradíos de café de La Fortuna, Lo de Lamedo, Navarrete, los de los suburbios de esta ciudad y algunos otros del Partido de Tepic, producen toda la cantidad de ese grano que se consume en esta capital y en todo el territorio, y aún se hacen algunas remeses pequeñas a los estados de Jalisco y Sinaloa.⁹

El cultivo se extendió por los faldones ponientes de la Sierra de San Juan. Los sembradíos en la hacienda de Navarrete, en su parte sur que limitaba con El Cora y Miramar, eran ya en los años ochenta del siglo XIX una de las propiedades más prósperas del general Leopoldo Romano, jefe político del territorio de Tepic. También estaban Lo de Lamedo y La Fortuna. La primera, en esa misma década, pertenecía a Francisca Ceceña. Estaba valuada en 2 351 pesos, con fincas de teja, vallados, cercas de piedra, muros de adobe, un asoleadero enlozado y unos 11 000 cafetos.¹⁰ En La

des en el pago de impuesto. Actualmente el archivo de notaría se localiza en Bellavista, municipio de Tepic, junto con viejos libros del registro civil que, en conjunto, forman el Archivo Histórico del Estado.

⁸ En esta última localidad la tradición doméstica de producir café se ha negado a desaparecer. Emilio Inda, Radio UAN, Programa: *Pretiles y Fogones*, El café nayarita y su proceso técnico de preparación..., 7 de marzo de 2025.

⁹ En los años que van de 1884 a 1917 el nombre de territorio de Tepic se refiere a una categoría político administrativa que sustentaba esta entidad misma que, en 1917, asumiría la categoría de estado libre y soberano.

¹⁰ Registro Público de la Propiedad de Tepic, en adelante RPP T, Secc. 1, Libro 1, acta 68, 2 de agosto de 1884. De la misma manera, es importante señalar que, en 1842, la hacienda de

Fortuna, los esfuerzos de los descendientes de José María Castaños, en especial su hijo José María, por desarrollar el cultivo desde mediados del siglo XIX no pasaron inadvertidos para conocedores como el viajero estadounidense Marvin Wheat, quien visitó Tepic en 1856 y dejó comentarios críticos al respecto:

Comienzan a surgir en la región de Tepic pequeñas plantaciones de café y una grande, no lejos de la ciudad, está siendo cultivada y ampliada por la familia Castaños, que en los últimos 30 años tanto ha figurado en distintos momentos. Sin embargo, por lo que pude colegir de un miembro de la familia un joven bien instruido en las ramas clásicas de la educación inglesa, francesa y española tengo la impresión de que ni él ni los suyos son muy versados en lo que se refiere a la agricultura científica adaptada a regiones tropicales, que debería ser estudiada y aprendida con gran atención.¹¹

A medida que avanzaba la segunda mitad del siglo XIX, los cafetales ganaron terreno en áreas cercanas a Tepic, especialmente al noroeste, en haciendas como El Ingenio, La Fortuna, Lo de Lamedo y La Presa. Estos cultivos compartían vecindad con el antiguo camino real San Blas-Tepic-Guadalajara. El establecimiento de cafetales en las vertientes de la Sierra de San Juan orientadas al mar, fue resultado de otros esfuerzos, con participación destacada de inmigrantes alemanes y franceses, que aportaron personal especializado.

Un café literario en la exposición 4Tepiqueña de 1879

Los tepiqueños y sus autoridades, acostumbrados a promover sus productos, organizaron entre septiembre y octubre de 1879 la Exposición Tepiqueña,

La Fortuna, propiedad de José María Castaños, daba cobijo a un total de 60 mil cafetos, según investigaciones recientes de Javier Berecochea. Ver Javier Berecochea García / Karina López Rodríguez, comunicación personal, 2 de febrero 2023.

¹¹ Marvin Wheat. *Cartas de viaje por el Occidente*, Guadalajara, El Colegio de Jalisco, Lotería Nacional para la Asistencia Pública, 1994, pp.32,33.

coordinada por José María Menchaca y Nemecio Rodríguez. El evento reunió en un sólo lugar a productores y consumidores de la región, con puestos, pabellones y actividades culturales como veladas literarias, dos dedicadas al café. Fueron invitados como ponentes José María Castaños y Manuel L. Escudero, reconocidos en el ámbito social y cultural, además de productores y comerciantes del grano. La relatoría estuvo a cargo de Julio Pérez Gonzáles.¹²

La crónica de Pérez González sobre la Exposición Tepiqueña puede dividirse en dos partes. Primero, destaca la presencia de los dos políticos y cafecultores, y su atención al público concurrente. Segundo, subraya el recorrido del café por diversas regiones del mundo —Grecia, Abisinia, Arabia, La Meca, Siria, Constantinopla, Londres, París, Moka y Centroamérica— así como la importancia del puerto de San Blas para su arribo a Tepic desde finales del siglo XVIII. A continuación, se presenta parte del reportaje:

Nada más justo que tributar un homenaje de respeto y veneración a esa planta tropical, cuyo fruto, mediante la amabilidad de los Señores D. Manuel L. Escudero y D. José María Castaños, nos ha dado ya en dos veladas en esta Exposición, esa voluptuosa bebida que hemos saboreado con delicia, que conocemos con el nombre de café, y que forma por sí sola un agente muy principal de los placeres de la mesa, y un ramo que merece todas las atenciones, los cuidados y los estudios del gastrónomo, pues ha venido a ser el epílogo, por decirlo así, de las convivialidades, el dulce inspirador de gratos ensueños, el complemento de los banquetes, cuyo vaporoso néctar es apurado con igual gusto en todos los climas, en todos los países y por todas clases de gente; a todas las naturalezas y a todos los paladares se adopta la decocción del fruto de esa planta maravillosa. Por el exquisito gusto con que aquellos señores han hecho servir el café en la Exposición Municipal, así como por la justa apreciación que los concurrentes han hecho de él, y por el esmero con que esa

¹² La exposición fue inaugurada el 16 de septiembre del año indicado dentro de un programa de tipo cultural motivo de las fiestas patrias. Ver Hemeroteca Nacional Digital de México/Universidad Nacional Autónoma de México, en adelante HNDM/UNAM. *Periódico Oficial. Órgano de la Jefatura Política y Comandancia del Distrito Militar de Tepic*, Tepic, revisar fechas de 14 de septiembre de 1879 y 19 de octubre de 1879.

planta se cultiva en este distrito, comprendemos la merecida estimación en que se tiene en esta localidad.¹³

El texto final del escrito aborda la creciente importancia del mercado estadounidense para el café tepiqueño, impulsada por las expectativas del ferrocarril Tampico-San Blas y la modernización del puerto, temas recurrentes en la prensa nacional. Aunque el café tenía un futuro prometedor en la región como cultivo y producto comercial, la conexión con Estados Unidos representaba la mejor oportunidad.

El consumo de café en los Estados Unidos del Norte es anualmente de más de 150 000 toneladas, del cual esta nación no produce ni una libra, ya que se provee de ese artículo de las Antillas, Brasil y América Central. Bien, pues llegando a facilitarse la comunicación de este distrito con aquella república, ya sea por la construcción de la vía férrea internacional que está en proyecto y para la que probablemente se preferirá el puerto de San Blas* a como punto de término de dicha línea en la costa del Pacífico, por muchas razones científicas y mercantiles que ya han examinado las compañías interesadas en esa empresa, o bien, por la realización de la apertura del canal de Panamá, que una fuerte compañía europea llevará a efecto prontamente según se sabe, o acaso porque se verifiquen ambas empresas, el distrito de Tepic que, como se sabe, produce en abundancia, aumentará extraordinariamente el cultivo de esa planta y hará un gran comercio con los Estados Unidos del Norte con este ramo principalmente, además de con otros de su producción.¹⁴

El Cora y la presencia alemana

En Nayarit, como en el resto del país, inmigrantes alemanes, españoles vizcaínos y franceses incursionaron empresarialmente en el café, controlando su producción, beneficio y comercialización. Entre 500 y 1 500 msnm operaron las haciendas El Cora y El Malinal, adquiridas por Delius y Compañía,

¹³ Julio Pérez González. "El Café", artículo reproducido en HNDM/UNAM. *Periódico Oficial del Distrito Militar de Tepic*, el 12 de octubre de 1879.

¹⁴ Lo menciona Javier Berecochea en Facebook: Julio Pérez Gonzáles fue el mayor conocedor de estas realidades en Nayarit. Coincidimos plenamente.

y Hocquard/Langlade y Compañía, respectivamente. Estas haciendas contaron con los mayores adelantos técnicos: maquinaria importada para su beneficio, obras hidráulicas para aprovechar los escurrimientos, personal especializado traído de Alemania y comunicación telefónica.¹⁵

De esta forma, a continuación se aborda el caso de la firma Delius y Compañía cuya actuación estuvo estrechamente relacionada con el primero de estos latifundios. Para esto, es importante señalar, que la historia exitosa de esta empresa en el porfiriato no fue un caso aislado en México. La presencia de emprendedores germanos había comenzado en seguida de la Independencia, cobrando notoriedad durante la segunda mitad del siglo XIX en Guadalajara, Mazatlán, Tepic, Tapachula, Tampico, Veracruz y la ciudad de México, entre otros centros urbanos. Para estos años, diversos informes de cónsules europeos vinculados al Pacífico mexicano destacaron el predominio germánico en el comercio de varias de estas ciudades como Mazatlán, Tepic y Guadalajara, donde figuraban los apellidos Blume, Auspurg, Riecke, Weber, Frommhagen, Beyer, Brockmüller, Kunhardt, Gericke, Kindt, Wöhler y Freyman, por citar algunos. Con esta red de intereses en Tepic, como a continuación se verá, la firma Delius y Compañía lograría extenderse en los negocios comarcales para luego expandirse a lugares como San Francisco, California, o las ciudades de Hamburgo y Bremen, Alemania.

La Casa Delius inició operaciones en San Blas a mediados de la década de 1880, dedicada al comercio de productos nacionales y extranjeros. Una década después, la empresa alcanzó su madurez económica y estabilidad. La prensa local destacaba frecuentemente el “progreso” que los alemanes imprimían a la región. En agosto de 1893, un periódico local informó que en El Cora, propiedad de estos inmigrantes, comenzaba la plantación de 40 000 plantas de café.¹⁶ En El Cora se inició la construcción de infraestructura y la instalación de maquinaria para el beneficio del café. Esto atrajo a familias migrantes, especialmente durante la cosecha, dando lugar a un

¹⁵ La prensa de la época solía publicar notas sobre estos temas, como la recepción al joven francés Pedro Langlade, nombrado responsable de la Agencia Consular de Francia en Tepic, y la noticia de que la empresa Elisa instaló línea telefónica entre Tepic, El Cora, Miramar e Ixtapa de la Concepción. Ver HNDM/UNAM. *The Mexican Herald*, Mexico, 16 de julio de 1898.

¹⁶ HNDM/UNAM. Periódico *Lucifer*, 20 de agosto de 1893. En las diversas fuentes de información, el término *casa* alude a palabras con similar significado de empresa o compañía.

flujo migratorio desde Jomulco, en el municipio de Jala, hacia esta zona en proceso de modernización agrícola.¹⁷

Se estructuró un emporio económico con agricultura comercial de café, tabaco, banano, ganado vacuno y porcino, explotación de coquito de aceite y una fábrica de jabones. Estas actividades se distribuían desde Aticama hasta Zacualpan, en los municipios de San Blas y Compostela, abarcando las vertientes occidentales de la sierra de San Juan. La dispersión de estas labores agroindustriales hizo necesario establecer un centro administrativo para los negocios y el personal técnico. Se eligió Miramar, entonces bien comunicado y con un embarcadero estratégico para la navegación costera. Sobre su importancia, un artículo de la revista *México Desconocido* describe la influencia alemana en esos paisajes:

A principios de siglo xx mi padre, el ingeniero Ricardo Wild, era administrador de la propiedad en Miramar y de todo este emporio iniciado por los alemanes desde 1850. La mayoría de éstos eran del norte de Alemania, sobre todo de Berlín, pero eran contratados en Hamburgo. Muchos de ellos llegaron inicialmente asegurados por la cervecería del Pacífico en Mazatlán. Entre los años veinte y treinta, la propiedad era atravesada por dos calles que hoy han desaparecido y que llegaban hasta El Llano: la calle de Hamburgo y la de Hombres Ilustres, por donde circulaban vehículos de motor traídos de Europa. En el muelle todos los días salía El Cometa, una embarcación que hacía el viaje de Miramar a San Blas. También existía un tren ligero que llevaba mercancías y los diversos productos que se cosechaban: jabón, especias, pimienta, cacao, café, etc., al muelle. Frente a la casona había otras casas donde vivían más de quince familias de los ingenieros alemanes. Muy presente tengo las terrazas donde los trabajadores coras ponían a secar tabaco, encima ponían hojas de palma para que no quedara totalmente seco, posteriormente, el tabaco se ensartaba con mecate y se colgaba. Sin lugar a dudas, mi recuerdo más vivo es aquel del 12 de octubre de 1933. Todos estábamos comiendo en la hacien-

¹⁷ La historia oral recuerda esta antigua experiencia migrante, la historia oral la recuerda como una práctica efectuada por medio del enganche, que consistía en dar un adelanto de dinero que se otorgaba al trabajador, luego el jornalero se trasladaba a Tepic y, en la casa de la empresa Delius, se le asignaba la unidad de producción que le correspondía, como era el café, tabaco, plantación bananera, ganadería vacuna y porcina, explotación del coquito de aceite y la fábrica de jabones de Miramar, entre otras.

da cuando los agraristas llegaron, cortaron el teléfono y destruyeron el muelle; quedamos incomunicados, las cajas fuertes fueron abiertas a balazos y todos los hombres adultos, entre los cuales estaba mi padre, fueron reunidos fuera de la casona: ahí mismo fueron ahorcados, ninguno quedó con vida.¹⁸

Durante el reparto agrario de la década de 1930, bajo el gobierno de Lázaro Cárdenas, las tierras pasaron a ser patrimonio de cientos de familias que las trabajaban. Se realizaron inventarios de bienes de estas unidades productivas. Gracias a informes de ingenieros agrarios, se sabe que en Chapultita, entre Jalcocotán y Miramar, en tres hectáreas había siete patios de cemento irregulares para un asoleadero de café, construcciones con maquinaria de beneficio bajo techos de lámina, y diez tanques de diferentes medidas para la recepción y el fermento del café.¹⁹

La misma fuente menciona obras hidráulicas y dos centros administrativos previos a Miramar: El Cora y El Llano, pequeños asentamientos con construcciones y líneas telefónicas. Destaca el sistema de vialidades estructurado con nuevas actividades como la ganadería y la explotación del coquito de aceite. Los productos se transportaban en carretas, bestias de carga o vía marítima hasta Miramar, donde funcionaba una moderna fábrica de jabones. Parte de esta infraestructura era un túnel en el camino que comunicaba El Cora, Palapitas y Cuarenteño con el muelle de Miramar, por donde transitaban carretas, diligencias y recuas con productos tropicales que salían al mundo vía San Blas.²⁰

¹⁸ www.mexicodesconocido.com.mx/miramar-exuberante-paraíso-nayarita.html. Se comenta que este lugar fue punto de residencia del personal técnico de la empresa. Uno de estos trabajadores especializados en desarrollo agrícola era Ernst Theodor Kradolfer, nacido en Bremen, Alemania, el 8 de marzo de 1873, hijo de Johann Jacob Kradolfer y Anna Margarethe Mathilde Stockar Von Neuforn. Arriba a Tepic entre 1895 / 96 y, para octubre de 1905, acude al Registro Civil del puerto de San Blas en compañía de la señora Enriqueta Galarza, para informar que ellos son los padres de un niño que llevará por nombre Ernesto Galarza; quien, al paso de los años, sería uno de los principales defensores de los derechos laborales de los jornaleros agrícolas en Estados Unidos en los años de la segunda posguerra. Además, se le recuerda como un destacado académico y escritor, autor del best seller *Barrio Boy*. Ver: Familysearch.org México, Nayarit, Registro Civil 1857 -1967, San Blas, 10 de octubre de 1905.

¹⁹ HNDM/UNAM. *Periódico Oficial, Órgano del Gobierno del Estado*, 2 de mayo de 1936.

²⁰ HNDM/UNAM. *Periódico Oficial, Órgano del Gobierno del Estado*, 2 de mayo de 1936. Durante los prolongados meses pandémicos varias de estas vialidades fueron conocidas por gru-

Durante el porfiriato se impulsó la participación mexicana en exposiciones universales. En Tepic, desde 1879, se fomentó esta idea con una exposición local donde se ofreció café de La Fortuna. José María Menchaca y Enrique Beyer promovieron la identidad empresarial regional. Los productores mostraron interés en la Exposición de Chicago de 1893 para explorar mercados.

A continuación, se presenta el listado de empresas y productos exhibidos en el certamen, los cuales recibieron medallas de oro, plata o bronce. La tabla permite conocer la presencia de artículos alimenticios en la región, en particular el café (tabla 1.1). En Tepic, el evento fue promovido por la jefatura política del territorio y la Cámara de Comercio, dirigida por José María Menchaca.

Tabla 1.1. *Listado de las empresas galardonadas en la Exposición Universal de Chicago, 1893*

<i>Empresa</i>	<i>Ubicación</i>	<i>Producto</i>
Valle Francisco	Tepic	Arroz
Ibáñez Julio	Los Cuartos-Samao	Lechuguilla
Menchaca Agustín	Tuxpan	Coquito de aceite
Aguirre Domingo G.	La Fortuna	Arroz
Gobierno del Territorio	Tepic	Café
Sousa Rodríguez Juan	Acaponeta	Licores
Aguirre Domingo G.	Tepic	Azucar-caña
Escudero Francisco	Tepic	Café
Mercado Romano Leono	San Blas-Tepic	Café
Aguirre Domingo G.	La Escondida	Aguardiente
Menchaca, José María	Tepic	Algodón
Monroy Everardo	Jala	Cera
Barron-Forbes Co.	Santiago	Tabaco en rama
Delius Co.	Ixtapa	Tabaco en rama
Fletes Amado-Testam	Tepic	Tabaco en rama
González Villaseñor Co.	Tepic	Tabaco en rama
Lanzagorta Hnos.	San Blas	Tabaco en rama
Carpena Gila A. de.	Tepic	Colección de maderas
Barron-Forbes Co.	Tepic	Colección de maderas
Barron-Forbes Co.	Tepic	Hule
Gobierno territorio Tepic	Tepic	Colección de maderas
Minera La Castellana	Ahuacatlán	Minerales de plata
Vallejo Loreto N.	Ahuacatlán	Minerales de plata

*Nota. Tabla 1.1 continúa en la siguiente página.

pos de pedaleros / ciclistas o por senderistas que querían admirar paisajes en los cuales se tuviera de trasfondo el mar de Matanchén.

Tabla 1.1 (Continuación)

<i>Empresa</i>	<i>Ubicación</i>	<i>Producto</i>
González Villaseñor Co.	Tepic	Cigarros
Delius y Compañía	Ixtapa de la Concepción	Puros
Fletes Amado	Tepic	Puros
Menchaca Agustín	Tuxpan	Aceite de coco
Vázquez Cipiriano	Mazatlán-Sinaloa	Puros

Fuente: HNDM/UNAM, Periódico *Lucifer*, Tepic, mayo de 1893.

A principios del siglo xx, el consumo de café se había generalizado en ciudades y aldeas. El escritor Ernesto Galarza, nacido en Jalcoctán en 1905, hijo de Ernst Theodor Kradolfer, describe en *Barrio Boy* (llevada al español como *Traspasando fronteras*) la importancia de esta bebida en la alimentación diaria de las familias campesinas y su papel como forma de socialización. En cada casa había un pequeño silo donde el café, junto con otros alimentos, esperaba para ir al fogón:

El café sin tostar y otros granos como el maíz, frijoles y arroz se guardaban en canastas de mimbre que acomodábamos contra la pared trasera porque allí siempre estaba más fresco y más oscuro que en otras partes de la casa. Generalmente, una penca de plátanos grandes colgaba de una viga. También colgaban del techo sartas de chiles y cebollas blancas. En tres tablas, puestas sobre alcayatas que hacían las veces de estantes, se guardaban bultos de hojas de elotes y hierbas de olor, así como un frasco con pasas y unas cuantas vainas de vainilla, pero estos últimos artículos sólo aparecían en la cocina en ocasiones muy especiales. De esta bodega provenían las comidas y los aromas de la cocina de doña Esther.²¹

El Malinal y la nobleza francesa

De Xalisco hacia el poniente parte el camino a San Antonio, Tepozal y El Malinal. El nombre de esta última localidad alude a una planta usada

²¹ Ernesto Galarza. *Traspasando fronteras*, México, SEP, 1978, pp. 30, 33.

por los antiguos mexicanos para hacer cordelería; unos dicen que es un zacate especial, otros que son lianas para atar. El recorrido de 17 kilómetros ofrece sorpresas al visitante. Alguna vez, autoridades municipales recomendaban llegar al mar por Malinal para disfrutar la diversidad florística del trayecto. En El Malinal se recuerdan los esfuerzos de Pedro Langlade y Juan Hocquart, quienes a finales del siglo XIX, convirtieron esta zona en un núcleo cafetalero.²²

Pedro María Alberico Girot de Langlade y Juan Hocquart de Furtot, jóvenes franceses, llegaron a Tepic a mediados de la década de 1890 para dedicarse a la producción de café. Hocquart era ingeniero agrónomo. En diciembre de 1895, en la Ciudad de México, registraron la sociedad Hocquart y Langlade, con un capital inicial de 25 mil francos cada uno. Obtuvieron una carta de recomendación del presidente Porfirio Díaz para el jefe político del territorio de Tepic, Leopoldo Romano, solicitándole apoyo para que se establecieran en la región y se dedicaran al cultivo del café.²³

Para entonces, la inestabilidad había quedado atrás, lo que permitió a los recién llegados moverse con libertad para localizar y adquirir tierras. Primero visitaron la hacienda de Miravalles para conocer el rancho de La Cumbre, donde apenas había cafetos para consumo local. En agosto de 1896 registraron la sociedad “Hocquart y Langlade”, cuyo giro principal sería el cultivo del café. Este fue el paso previo para adquirir la hacienda El Malinal, en Xalisco, donde se establecieron para iniciar los trabajos. Desde esa aldea, que creció con la caficultura, se trasladaban a Xalisco o Tepic para tomar diligencia a la Ciudad de México, o a San Blas para embarcarse a San Francisco, luego por ferrocarril a Nueva York y, finalmente, a Francia.²⁴

²² Esta nota forma parte de un texto que se escribió hace ya casi dos décadas para favorecer la promoción de un turismo nayarita distinto a los destinos de playa. Ver Multiguía Cultural SA de CV. *El Estado de Nayarit*, Gobierno del Estado de Nayarit, Tepic, 2008.

²³ Para la formación de la sociedad mercantil: Hocquart y Langlade, ver protocolos de Rafael Pérez Gallardo, ciudad de México, del 4 de diciembre de 1895. Dicho documento, luego formaría parte de adecuaciones que se hicieron a tal sociedad, con el fedatario tepiqueño Antonio Zaragoza, por lo que este documento, está en el archivo histórico de Nayarit, en el poblado de Bellavista. La carta de recomendación, a la que se alude, con agrado la pude admirar en Tepic, puesta en un cuadro, sobre la pared, en casa del Químico Leopoldo Romano, bisnieto y homónimo del viejo gobernante y militar tepiqueño.

²⁴ *Lucifer*, periódico tepiqueño puesto en circulación por Antonio Zaragoza, estuvo al tanto, para poner al tanto a los habitantes del terruño de los movimientos de estos dos personajes.

Estos inmigrantes, avecindados en el sur de la sierra de San Juan, mantuvieron vínculos con familias campesinas y con la élite de Tepic. Apoyaron el sostenimiento del culto en la iglesia de San Cayetano, en Xalisco. Desde 1897, Langlade fue agente consular de Francia en Tepic y asistía a actos con la élite local.

También mantuvo cercanía con los trabajadores de la hacienda. Fue padrino de bautizo de un hijo de ellos, el primer niño originario del lugar, a quien llamaron Pedro. El acta revela parte de las familias fundadoras del poblado:

En la iglesia parroquial de Jalisco, a los seis días del mes de diciembre de mil ochocientos noventa y siete, yo, el presbítero Carlos López, con licencia del señor cura, bauticé y puse los santos oleos y crisma a un niño de veintitrés días de nacido, en El Malinal, a la una de la tarde, a quien puse por nombre Pedro. Hijo legítimo de José María Arcadia y Francisca Hernández. Abuelos paternos Ildefonso Arcadia y Cruz Delgado. Abuelos Maternos Jacinto Hernández y Teresa Duarte. Fueron padrinos Pedro Langlade —francés— e Hilaria Jaberá (¿?). Firman: el señor cura Elías Amaral y el presbítero Carlos López.²⁵

Se desconoce cuántos cafetos plantaron inicialmente, aunque las fuentes solían registrar ese dato. En mayo de 1900, Langlade asistió a la Exposición Universal de París, donde coincidió con empresarios, periodistas y artistas mexicanos que celebraron el pabellón nacional.²⁶ En febrero de 1901, la prensa capitalina informó los resultados del certamen. México obtuvo quince medallas de oro en productos agrícolas de origen vegetal. Una de ellas fue para Hocquart y Langlade, propietarios de El Malinal, en Xalisco, territorio de Tepic.²⁷

La labor diplomática de Langlade le favoreció. Durante el porfiriato, la exportación de café mexicano a Francia creció gracias a inversiones francesas, la modernización ferroviaria y el control francés del comercio mayorista. Los inmigrantes franceses aportaron capital y redes comerciales

²⁵ Familysearch.org México, Nayarit, Registros Parroquiales 1596-1967, Xalisco, libros de bautizos, 6 de diciembre de 1897.

²⁶ HNDM/UNAM. Periódico *El País*, México, 5 de mayo de 1900.

²⁷ HNDM/UNAM. Periódico *La Patria*, ciudad de Mexico, 28 de febrero de 1901.

que facilitaron el intercambio de materias primas por manufacturas, además de un intercambio cultural. En poblaciones de más de cuatro mil habitantes surgieron cafés para la socialización y la tertulia literaria sobre Nervo y Darío.

En 1903, en la Exposición de San Luis, Misuri, los productores tepiqueños enviaron muestras de diversos sectores (tabla 1.2). En café participaron Leonor Mercado, viuda de Romano, Domingo G. Aguirre y Hocquart y Langlade. Delius y Cía. no enviaron café de El Cora, sino cacao de Ixtapa de la Concepción, propiedad colindante. La tabla muestra la diversificación productiva de la entidad en esos años.

En 1906 se disolvió la sociedad entre Hocquart y Langlade. Tras su estrecha relación con la élite local, Langlade abandonó la ciudad y su nombre dejó de aparecer en la prensa nacional y regional, junto con sus actividades cafetaleras y diplomáticas. Hocquart permaneció en Tepic y contrató al ingeniero agrónomo francés Pablo Pressert para administrar El Malinal.²⁸ Hocquart se retiró y reapareció en febrero de 1907 en la Ciudad de México. En marzo de 1910, el diario *El Tiempo de Mazatlán* publicó “Nobles en Mazatlán”, anunciando la llegada de la familia Hocquart: el conde, la condesa y su hija. Viajarían a San Blas en el vapor *Hermonthís* para radicar en Tepic, donde tenían plantaciones de café a gran escala.²⁹ Esto indica que El Malinal seguía operando bajo la administración del ingeniero Pressert.

Tabla 1.2. Listado de las empresas galardonadas en la Exposición Universal de San Luis Missouri en 1903

<i>Empresa</i>	<i>Ubicación</i>	<i>Producto</i>
Hocquart y Langlade	Hacienda El Malinal	Café
Leonor Mercado Romano	Hacienda La Presa	Café
Delius y Cía.	Hacienda El Cora	Café
Domingo G. Aguirre	Hacienda La Fortuna	Café
Delius y Cía.	Hacienda de Ixtapa de la Concepción	Cacao
Domingo G. Aguirre	Hacienda La Fortuna	Arroz

*Nota. Tabla 1.2 continúa en la siguiente página

²⁸ Archivo de Notarías de Tepic, Protocolos de Antonio García Estévez, 31 de julio de 1905.

²⁹ Para la presencia de este personaje en la ciudad de México en 1907 ver HNDM/UNAM. *The Mexican Herald* con fecha de 8 de febrero de ese año. Sobre su viaje a Mazatlán, consultar *El Tiempo*, Mazatlán, México, 15 de marzo de 1910.

Tabla 1.2 (continuación)

<i>Empresa</i>	<i>Ubicación</i>	<i>Producto</i>
Manuel Fernández Valle	Hacienda La Labor	Arroz
Domingo G. Aguirre	Puga-La Escondida	Azúcar
Barron-Forbes y Cía.	Hacienda San Lorenzo	Maderas preciosas
Leopoldo Romano	Hacienda Navarreta	Maderas preciosas
Francisco Rivas Gómez	Hacienda San Cayetano	Fibras maguey
Delius y Cía	Miramar	Jabones finos
Barron-Forbes	Tepic	Mantas de jauja
Domingo G. Aguirre	Bellavista	Mantas
José Ma. Menchaca	Santiago Ixcuintla	Mantas
Delius y Cía	Tepic	Tabacos labrados

Fuente: empresarios de Tepic en la Exposición Universal de San Luis Missouri, EE. UU. Periódico *Lucifer*, 27 de septiembre de 1903.

El testamento de Pedro María de Langlade, otorgado en Tepic el 16 de agosto de 1899, revela detalles de su calidad humana. Langlade, agricultor francés de treinta años, soltero, nombró albaceas a Juan Hocquart y José María Menchaca. Instituyó como heredero en Francia a su sobrino Pablo de Langlade. Los bienes en México u otros países fuera de Francia se dividirían en tres partes: para el asilo de niñas “La Providencia” en Yssoire, Francia; para el Hospital Civil de Tepic; y para Hocquart. En caso de fallecimiento de Hocquart, esos bienes se repartirían entre el asilo francés y el hospital tepiqueño.³⁰

Durante los años de la revolución y los conflictos cristeros, Hocquart y Langlade abandonaron la región, dejando su hacienda en Xalisco. El 16 de marzo de 1940, el *Periódico Oficial* publicó la resolución presidencial que incorporaba El Malinal al ejido de ese poblado. Los copropietarios registrados eran personas de apellido Lanzagorta, Sarría y Riosegura, entre otros. La publicación oficial detalla la conformación del nuevo ejido, los afectados por la resolución y las recomendaciones para los nuevos poseedores de la tierra. Se comparten a continuación algunos párrafos de ese documento para conocimiento de los actuales ejidatarios de El Malinal:

³⁰ Pedro Luna Jiménez. *Negocios y vida cotidiana en Tepic, Disposiciones testamentarias*, Tepic, UAN, 2004, ver disposición testamentaria de Pedro Langlade.

El suscrito Presidente de la República, previo el parecer del Departamento Agrario resuelve: Primero. Es procedente la dotación de ejidos solicitada por los vecinos del poblado El Malinal. Segundo. Se confirma el fallo dictado en este asunto con fecha 4 de agosto de 1938 por el señor gobernador del estado. Tercero. Se dota a los vecinos de El Malinal con una superficie total de 1639.82 hectáreas y 82 áreas para una cifra de 51 solicitantes, tomadas como sigue: 415.80 hectáreas de agostadero y monte, 377.40 hectáreas de agostadero y monte, pertenecientes ambas superficies a los señores Miguel Lanzagorta y Gervasio Sarria, respectivamente; y aceptando las donaciones hechas por los señores Roberto Ríosegura, Constantino Ramírez Sánchez, Jesús Martínez y Silverio, Ponciano y Celso Torres de las superficies que a continuación se indican: Ríosegura, 300 hectáreas de cafetos; Ramírez Sánchez, 300 hectáreas de cafetos; mientras que el resto de donantes, en total, cubrían aproximadamente 165 hectáreas de agostadero y monte.³¹

Con la resolución, las tierras pasaron al poblado con todas sus acciones, usos, costumbres y servidumbres. Al ejecutarse el fallo, debían respetarse zonas de protección para edificios, obras hidráulicas y construcciones, según el artículo 54 del código agrario. La resolución constituía un título comunal para amparar la extensión total de los terrenos a favor del poblado. Los vecinos quedaban obligados a sujetarse a las disposiciones de administración ejidal y organización económica, agrícola y social que el gobierno señalara. Debían construir y conservar caminos vecinales y cumplir con las disposiciones forestales sobre conservación, restauración y propagación de bosques. También debían cooperar con autoridades municipales, estatales o federales en caso de incendios forestales y tenían prohibido destruir bosques o arbolados.³²

De las 600 hectáreas de cafetales donadas por Roberto Ríosegura y Constantino Ramírez Sánchez para el nuevo ejido, se desconoce cuántas fueron cultivadas originalmente por Hocquart y Langlade. Tampoco se sabe quiénes eran estos donantes ni el motivo de su generosidad. Preguntas que requieren más investigación.

³¹ HNNDM/UNAM. *Periódico oficial, órgano del gobierno del estado*, director Alberto Ramos, Tepic, Nayarit, sábado 16 de marzo de 1940.

³² HNNDM/UNAM. *Periódico oficial, órgano del gobierno del estado*, sábado 16 de marzo de 1940.

Tabla 1.3. *Producción de café en Nayarit 1934*

<i>Municipios</i>	<i>Kilogramos</i>
Acaponeta	3 000
Ahuacatlan	250
Amatlan de Cañas	600
Compostela	115 000
Ixtlán	2 000
Xalisco	120 000
San Blas	60 000
San Pedro Lagunillas	300
Santa María del Oro	4 500
Tepic	26 000

Fuente: Secretaría de la Economía Nacional. *Geografía Económica del estado de Nayarit*, Departamento de Estudios Económicos, Sector de Geografía Económica, México, 1939, p. 113.

Antes del reparto agrario ya estaban definidas las principales zonas cafetaleras de Nayarit. Xalisco lideraba en volumen de producción, seguido de Compostela y San Blas. La tabla 1.3 muestra esta realidad.

El reparto agrario en Xalisco, a finales de los treinta, acabó con la concentración de la tierra. Los trabajadores eventuales, en su mayoría de Jomulco, se convirtieron en propietarios y migraron permanentemente a Palapitas y Cuarenteño. Otros ejidos, como Tepozal y San Antonio, se formaron con gente de Xalisco e Ixtapa de la Concepción. Al consolidarse el café como actividad principal, la mano de obra dejó de ser sólo jomulqueña. Desde finales de los sesenta, se requirieron trabajadores de otras regiones, como Guajuato y la Sierra de Nayarit, que migraban temporalmente para la cosecha.³³

En las décadas posteriores, el cultivo del café se expandió en Xalisco. Las hectáreas cultivadas pasaron de 240 en 1940 a 3 392 en 1980, demostrado en su producción anual (tabla 1.4). Ejidos como Tepozal (Casa Larga) y San Antonio iniciaron entre 1950 y 1970 y hoy son localidades especializadas en café. De los cinco ejidos cafetaleros de la microrregión —Cuarenteño, Palapitas, Tepozal, San Antonio y El Malinal—, Cuarenteño presenta los mayores rendimientos por hectárea, incluso a nivel estatal.

³³ Se agradece la información proporcionada al respecto por Don Alejandro Siordia, cafetalero del Tepozal, quien, por el año de 1987, fue también un gran anfitrión cuando se reunía información en relación al reparto agrario en esta porción de la sierra de San Juan.

Tabla 1.4. *Producción de café en Nayarit 1979*

<i>Municipios</i>	<i>Toneladas</i>
Compostela	4 958
San Blas	3 430
Xalisco	2 009
Ruiz	666
Santiago Ixcuintla	152
Tepic	127
Santa María del Oro	20
Acaponeta	12
Amatlán de Cañas	10

Fuente: INEGI. *Manual de Estadísticas Básicas*, p. 97.

Conclusiones

El recorrido histórico por la caficultura nayarita permite comprender cómo procesos iniciados hace dos siglos siguen moldeando la realidad actual de la región. La dualidad fundacional entre producción empresarial y cultivo doméstico persiste hoy en la convivencia de ejidos especializados con huertos familiares. La inserción en mercados globales, impulsada desde el siglo XIX por inmigrantes europeos, encuentra continuidad en los actuales esfuerzos por colocar el café nayarita en circuitos de comercio justo y especialidad, aunque los productores locales enfrentan desafíos similares a los de antaño: el acceso a tecnología, fluctuaciones de precios internacionales y la dependencia de intermediarios.

El reparto agrario de los años treinta configuró el mapa ejidal que hoy define la organización cafetalera, con comunidades como Cuarenteño y El Malinal, que aún resienten o aprovechan aquella redistribución. La migración temporal desde la Sierra de Nayarit instauró patrones de movilidad laboral que persisten en cada cosecha. El café sigue siendo, como en otros tiempos, articulador de identidades: bebida de tertulia en cafeterías urbanas y sustento de familias campesinas que enfrentan un relevo generacional, el cambio climático y presión sobre sus tierras. Comprender esta historicidad resulta indispensable para diseñar políticas que atiendan no

sólo la productividad, sino la compleja trama social y cultural que el café ha tejido en Nayarit.

Referencias

- Alegría, R. (s.f.). *Xalisco, en la primera mitad del siglo xx*. Ayuntamiento de Tepic.
- Contreras, M., y Luna-Jiménez, P. (1998). La Casa Delius, alemanes en Nayarit, del porfiriato a la Revolución Mexicana. En M. E. Romero, *Regiones y expansión capitalista en México durante el siglo xix*. UNAM.
- Galarza, E. (1978). *Traspasando fronteras*. SEP.
- Junta de Seguridad Pública. (1990). Noticias estadísticas del Distrito de Tepic, 1838. En J. M. Muriá y P. López (Comps.), *Nayarit: del Séptimo Cantón al Estado Libre y Soberano* (Tomo I). Instituto Mora. (Manuscrito original de 1838).
- López, M. (1983). *Noticias geografías y estadísticas del Departamento de Jalisco* (3a ed.). UNED, Gobierno de Jalisco. (Trabajo original publicado en 1843)
- Mathes, M. (1992). Las misiones jesuitas de Sinaloa y el desarrollo de Baja California. En G. López Alanís (Comp.), *Presencia jesuita en el Noroeste*. Gobierno del Estado de Sinaloa.
- Meyer, J. (1989). *La tierra de Manuel Lozada* (Colección de documentos para la historia de Nayarit, Tomo IV). CEMCA / Universidad de Guadalajara.
- Pérez, J. (1894). *Ensayo estadístico y geográfico del Territorio de Tepic*. Imprenta Retes.
- Sánchez, M. (1899). *Tepic ciudad de recuerdo*. [s.n.].
- Wheat, M. (1994). *Cartas de viaje por el Occidente*. El Colegio de Jalisco, Lotería Nacional para la Asistencia Pública.